

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre.
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

Así se escribe la historia.

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Cuando nos faltaban asuntos o mentales (la Real Academia de la Lengua sea sordal), surgieron, inopinadamente hasta cierto punto, lo de la prohibición a raja tabla de los juegos de azar, y, como consecuencia de tan resuelta actitud de la autoridad gubernativa, el rufo incidente Sánchez Guerra Borbón; incidente del cual esperaban todos que daría margen para larga y retida contra versión, pero saltó y vino la captura, también inopinada hasta cierto punto, de los famosísimos Humbert, y allí, tras de lo nuevo, se lanzaron todas las miradas y la pública atención pasó en olvido La Pluma y la Espada y otros Circoles, más o menos viciosa, para no fijarse en cosa alguna que con Teresa y la hija de Teresa y las hermanas de Teresa, y el marido de Teresa, no estuviera relacionada.

¿Cuánto apostamos a que se figuran ustedes que me propongo echar mi cuarto a espaldas sobre el tema de los presuntos estafadores?—No apostemos nada; perderían ustedes la apuesta. Decía un humorista español (me parece que era Abenamar), hace ya más de sesenta años:

«Pues, como iba diciendo, y la nieve iba cayendo y el haracén bufaba... Otros aquí daban que bramaba y a mí no me acomodaba, que si el bramar es moda, por lo mismo que es moda no lo digo, pues yo soy de las pocas enemigas.»

Yo no soy enemiga de nadie; ni aún de los modistos, pero tengo poca afición a ir de moda, como Vicente, a donde va le grande. Quétese para otros la dificultad averiguación de si el premio de los 25 000 francos (porque de los otros cien mil ya no se dice una palabra) serán para éste ó para aquél, y pues los Humbert salieron ya de nuestra custodia, benditos de Dios vayan; y ahora que los tribunales franceses se les entiendan con ellos... ¿saben y pueden y quieren.

Pero, ¿yo han advertido ustedes cómo en el uno y en el otro proceso, tanto en el procesamiento del general Borbón, cuanto en el Mallazo de los Humbert, han abundado las versiones distintas y aun contradictorias y entre sí incompatibles? Tantas y tales fueron ellas, que el lector desahogado ó imparcial no supo a la postre, como vulgarmente se dice, a qué carta quedarse.

Mientras, por ejemplo, según unos cronistas habitaban los Humbert en morada suntuosa y con lujos y confort acéuticos, nos los presentaban otros reporters en modesto piso casi desmantelado, sin que faltaran quienes, colocándose en el término medio, afirmasen que los Humbert suntuosidad vivían en casa decentemente amueblada... ¡como las salas con salidas de nuestras comedias al uso cuando se desarrollan entre burgueses!

Es conveniente no perder de vista que se trata de acontecimientos realizados, como quien dice, casi en presencia nuestra; que son de ahora mismo y ocurren en casa. Con todo y con eso, refiérela cada cual a su manera y de modo distinto; es de suponer, y lo supongo, para pensar piadosamente, que todos con el firme propósito de no mentir. Pues si tal sucede con hechos acaecidos a nuestra vista, ¿cómo dar crédito grande, ni aun pequeño, a lo que narran muy seriamente los historiadores de cosas y de personas que fueron en tierras lejanas y en remotas edades?

Sobrevenie ahora, verbi gracia, el fallecimiento de tal hombre conocido, en política ó en literatura, en las artes ó en las ciencias; en la industria ó en el periodismo. Sabemos a los cuantos le conocíamos, y lo sabemos a ciencia cierta, que el difunto fué siempre (antes de ser difunto, por supuesto) muy mala persona: hijo ingrato, amigo desleal, padre desnaturalizado, esposo indigno... y sin embargo, al día siguiente de morir, hallámosle convertido para sus biógrafos en dechado de perfecciones; buen hijo, buen padre y buen Espíritu Santo. Los encomiastas despiéchanse a su gusto; los demás callan como si fuesen ellos los muertos; ya porque la inquina y los rencores, por justificados que sean, se de tienen ante la tumba; sea por temor de parecer envidiosos. Y los más intrínsecos se limitan a formular sus protestas convertidas en epigramas como los de aquellos que preguntan, después de leer muchos epítafios:

En este pueblo feliz, ¿dónde entierran a los malos?

O bien: Pero, ¿es que aquí las gentes perversas no se mueren nunca? Convengamos, pues, ¡oh, pio lector!—si eres pio, y si no lo fueras, me es igual—convengamos en que la Historia no puede ser, ni será nunca, más que un tejido de falsedades.

Intitil, inútil del todo buscar más fuentes, porque no hay tales fuentes, ni las hubo jamás, ni las habrá nunca.

Y si las hubiese, serían cada vez menos en número y de agua más turbia.

Por de contado que la boga de los Humbert ha cedido ante el éxito colorado del gordo.

Una prueba evidente de que hablandose de los juegos de azar, aquí donde el Estado da tan firme y tan pernicioso enseñanza sobre el particular, podemos repetir con desaliuto lo que escribía el fraile del cuento al padre guardián, acerca de no recuerdo que industria explotada por los reverendos:

«¡Lo de la molinenda no hay enmienda.»

A. Sanchez Perez

Diciembre, 1902

CARTAGENA

(POR TELEGRAMA)

Plausible campaña

Continúa la campaña contra los infractores del bando de buen gobierno dictado por ésta alcaldía.

No pasa día sin que el facultativo auxiliar de los servicios de higiene y salubridad señor Cuesta, acompañado del señor inspector municipal señor Calvo y guardias dependientes de este, no presen algún servicio.

Este vecindario que empieza a ver garantizado sus derechos, no escasea alabanzas y aplausos para estos dependientes del municipio y les excita a seguir la campaña en pro de la moralidad.

En la mañana de hoy dichos señores han girado una visita a las taberías y cafeterías de la localidad, habiendo inutilizado varias cantidades de leche en muchos de estos establecimientos, de la que tenían destinada al consumo de los mismos, por haber sido bautizada con demasiada profusión de agua.

También ha sido inutilizada la leche en el restaurant llamado de Carrasco, recientemente abierto en la calle de Osuna, antes Cañon, siendo denunciados a la alcaldía todos estos industriales.

Signa la campaña. Así se consigue los aplausos y la estimación del público.

Escándalo

En la tarde de ayer ingresó en el depósito municipal José Martín López, por producir un fuerte escándalo en la calle de Osuna y amenazar de muerte con un arma blanca a Dolores García Martínez, sirvienta de una casa de la mencionada calle.

Una caída

A las nueve y media de la mañana de hoy ha sido conducido al hospital de Caridad por el guardia municipal Gabriel Sánchez, el niño Bartolomé Ruiz Alarcón, de seis años de edad, vecino del barrio de la Concepción, donde ha sido curado de una herida en la región superciliar izquierda, que se ha producido al dar una tremenda caída en las obras del palacio municipal en construcción.

En los teatros

Atendiendo a las indicaciones de la prensa local, desde anoche han empezado a concurrir guardias municipales en los teatros que se encuentran abiertos en la presente temporada.

Con este motivo, tanto en el Principal, como en el Circo, notose más orden y compostura entre los espectadores de las actuaciones.

Un aplauso al alcalde interino.

En el Casino

En la noche de ayer domingo tuvo lugar en los salones de la sociedad del Casino, un suntuoso baile de sociedad, al que concurrieron las principales familias de esta localidad, entre las que recordamos las de los señores Rolandi, Guzmán, Bonanza, López (D. José Antonio), Rabanillo, Angosto, Barco, Pedemonte, Sánchez, Domenech (don José), Robles, Pineda, Clementson, Cándido, Díaz Zapata, Montegrifo, Guindulain, Soler Espiaba, Delgado, Vilagrán, Gómez de Ruberté.

Entierro

A las diez de la mañana de hoy ha tenido lugar el sepelio del cadáver del que fué en vida D. José de la Vega y Elorduy, subinspector de sanidad de la Armada, médico mayor de sanidad militar, a quien se le han tributado los honores de ordenanza, y a cuyo acto han concurrido representaciones de todos los cuerpos militares de esta plaza y numerosos amigos.

Teatro principal

Esta noche no habrá función en el Teatro Principal.

En la de mañana, tendrá lugar el beneficio de la señora Cirera, a quien deseamos un gran éxito.

Se pondrá en escena como anunció, Locura de amor.

Teatro-circo

El Teatro-Circo continúa obteniendo los favores del público que llena el local en todas las sesiones.

La esplendida tiple Blanca Matrás en unión de los demás actores, oyen a diario muchos y merecidos aplausos. Esta compañía, parece ha echado raíces en esta tierra. Mas vale así.

29 Diciembre.

ANTECEDENTES CURIOSOS

LA FAMILIA HUMBERT

El extraordinario interés despertado por la novelesca historia de la familia Humbert nos mueve a publicar algunas curiosas páginas de la vida de Teresa D'Auriguac, esposa de Federico Humbert, y algunas de sus innumerables estafas.

En lujo en París

Con mucho trabajo y habilidad consiguió madame Humbert, en cierta ocasión, uno de los mejores palcos de la Opera (el del barón Hausmann), uno de esos palcos que suelen figurar en las testamentarias de los millonarios parisienses. Costábale esta satisfacción de su vanidad 90.000 francos cada año.

Su magnífico hotel de la Avenue de la Grande Armée es propiedad del conde de Bruichi. Ofreció por él 300.000 francos; pero, como de costumbre, no lo pagó al contado, firmando varios pagarés.

Desde 1886, hasta hace poco, ha vivido en la casa Teresa Humbert sin abonar los pagarés, llegando a hacer sobre la fianza, como si fuera su dueño, una hipoteca.

Brunichi, hombre indolente, no hizo nada contra la estafadora; en ello se ve la habilidad de ésta para aprovecharse de la dejadez de los que con ella trataban.

La mejor fianca de los Humbert era el castillo des Vives-Eaux, cerca de Melun, a poco más de una hora de tren de París. Era una finca regia, con todo el confort y lujo modernos. En las cuadras se encontraban 17 carretas de todas clases y los caballos de mejor raza. En las bodegas los vinos y licores más exquisitos. (Esta afición a los buenos vinos la ha seguido hasta Madrid.) No bastaba a la Humbert este magnífico castillo, y compró una casa de campo en Orsoville, rodeada de viñedos que producían excelentes vinos. Después hizo la instalación en la rue Auber, una de las calles de más lujo de París (que conduce de la Opera a la gare Saint Lazare), de la So ciudad de Seguros «La Renta Vitalicia», y continuando por este camino, y unas veces por sí misma y otras por medio de sus hermanos, adquirió 25 casas en París de gran valor. De éstas eligió una para retirarse a ella con su esposo y hacer vida tranquila con el nombre de Le-long.

No bastándole estas propiedades, parece que adquirió otras en provincias y hasta en el extranjero (Tunex, Madagascar, Argentina), hasta el número de 30.

Al pretender hacer su gran empréstito repartió una lista de sus propiedades, que llenan 14 hojas, acompañándola con la nota «todas libres de hipotecas».

Lo más asombroso, lo increíble de todo esto, es que nunca pagó fianca alguna, ni las alhajas, ni otros objetos de valor que poseía, excepto algunos cuadros.

Tampoco pagó sus trajes. Des los muchos años antes de casarse con Federico Humbert lucía ya sus habilidades la señorita D'Auriguac, pues había adquirido su trousseau completo mediante uno de sus geniales engaños.

El pelo de la dehesa

Los que han tratado con la Humbert no se explican, sin embargo, sus éxitos extraordinarios. Hablando con ella se conoce inmediatamente su origen más destísimo. No hace recordar mucho a la célebre aventurera Princesa de Radwill, ni a Mme. de La Motte, la heroína del collar de perlas, que, aunque pobre, era hija de reyes.

Teresa D'Auriguac fué educada por un hombre del campo, y conservó y conserva lo que suele llamarse «el pelo de la dehesa».

No ha hablado nunca bien y tiene muy mala pronunciación, conservando el acento gascón.

Su entendimiento y sus modales son vulgares. Pero hasta de sus defectos la sabido sacar partido.

Actriz consumada, sabe dar a su fisonomía un aspecto tal de vaguedad, de ignorancia y hasta de inocencia, reflejando en ella la estupidez del aldeano, que con ella ha podido engañar a muchas víctimas, porque no podía sospechar nadie que tras aquella máscara de estupidez se ocultara un verdadero genio de maldad y de astucia.

Lo más saliente en Teresa D'Auriguac es su carácter enérgico, su temperamento, y en esto se encuentra la clave del misterio. Con su poderoso carácter domina a cuantos con ella tratan y consigue siempre sus fines.

Federico Humbert vale mucho más que su esposa, por su talento y su ilustración. Es un caballero en toda la extensión de la palabra, mientras que Teresa es solo una aldeana.

Para ver hasta donde llega el dominio de la Humbert, basta fijarse en su familia: su hermana es un juguete suyo; su marido, un esclavo; sus dos hermanos la sirven como criados y temblaban cuando los miraba con ira.

Parece increíble que esta persona vulgar, que hasta tiene el defecto de la tartamudez, haya podido embuscar a banqueros llenos de experiencia, a los más ajetos usureros, a los jueces, a los anticuarios, y a jurisconsultos y políticos, al como a los joyeros y modistos, que constituyen el comercio más astuto de París. Esta es la mejor prueba de su dominio.

Las víctimas

Macquaviels decía que hay pocos hombres que tengan el valor de ser del todo buenos ó del todo malos. Madame Humbert lo desmiente, teniendo el valor de ser del todo mala, sin temblar ante el emordimiento, ni ante las amenazas, ni ante el insulto. Todos los peligros quedan vencidos ante su superioridad.

Desdichados a consecuencia de las estafas de Mme. Humbert, es el banquero Girard, se han suicidado algunos hombres.

Centenares de familias han quedado ruinas; su propia familia es víctima de la deshonra, y, sin embargo, ella aparece siempre impertérrita, sin pena ni emordimiento, dispuesta a luchar todavía, y duerme con sueño tranquilo y prologa su comedia.

En cambio, se inquieta y sufre cuando tiene a su pariente enfermo. ¡Oh, sensibilidad femenina! Así era Robespierre, que se apretaba para no pisar un insecto y mandaba centenares de hombres a guillotina.

La llegada de Mme. Humbert a París hace recordar aquella novela de Balzac en que se presenta a Lucien de Rubempré en el alto de un cementerio, amenazando con el puño a París, exclamando: «¡Ahora, lucha a muerte entre tú y yo.» Mme. Humbert se asoma a París; y ansiosa de sus riquezas, declara la lucha, pensando acaso: «¡Las conseguiré contra todo; para mí todos los medios son buenos!»

Comienza explotando el nombre de su marido, de su suero, principalmente, que llegó a ser ministro de Justicia. Una de las primeras víctimas es madame Delatre.

Por medio de una especie de agencia de informaciones averiguó Mme. Humbert que el hijo de un millonario era desertor del Ejército, y se presentó ante el padre, ofreciendo la influencia de su suero, para conseguir el indulto, mediante la cantidad de 700.000 francos. Más adelante consiguió hasta 1.500.000 francos y obtuvo el indulto.

Con este dinero compró la propiedad de Coleyran, que revendió a poco en 900.000 francos. Sobre este edificio levantó hipotecas que llegaron a la cantidad de doce millones de francos, de la cual dejó sin pagar 5.600.000 francos.

Siguió a esto la fantástica novela de los Crawford, que llegó a producir en las sucesivas estafas más de 40 millones.

Ansiosa de lujo, sin arredrarse ante nada, fácil a todas las tentaciones, Madame Humbert hacía al mismo tiempo importantes víctimas entre los mejores joyeros de la rue de la Paix. Entre sus acreedores figuran un comerciante en brillantes por valor de cuatro millones de francos, y Mr. Dumoret, antiguo joyero de aquella célebre calle, por un millón 800.000 francos.

Los judíos

Lo que más asombra en la lista de las estafas de Mme. Humbert es que los más fuertes acreedores son los judíos, no explicándose nadie que estos hombres, prototipos de la astucia, hayan caído en el lazo.

Del judío de Lille Mr. Schotsmans consiguió madame Humbert la friolera de siete millones de francos; de Mr. Girard d'Elbeuf, 6.200.000; de Mr. Lefevre, de Valenciennes, 4.200.000; de mon sieur Cathreau, de Roubaix, cuatro millones; de Mr. Paul Bernard, banquero, tres millones; de Mr. Brugnére, de Narbonne, 2.600.000; de Appenheiner, el conocido anticuario, 1.700.000, y de Samel, de la Bolsa de Bruselas, un millón.

Es decir, que de judíos, banqueros, joyeros y anticuarios, de las gentes más desconfiadas, consiguió la astuta estafadora 35.500.000 francos, casi 48 millones de pesetas, que han quedado reducidos a las 200.000 pesetas empleadas en Interior español por el señor Mújica, y los objetos de arte y cuadros del hotel de los Humbert en París, cuya venta ha producido unos dos millones de francos. Estos han sido empleados en pagar a los

privilegiados herederos de La Renta Vitalicia.

Suicidas

Como es sabido, Mr. Girard d'Elbeuf, el banquero que prestó 6.200.000 francos, se suicidó al ocurrir la quiebra de su casa; por la estafa de la Humbert, dejando mujer é hijos pidiendo limosna; Paul Bernard se envenenó con ácido prúsico, y Schotsmans fué bullado asesinado en un tren, culpándose de esta muerte a Ramón D'Auriguac. Pero ni estas ni las demás víctimas importaban nada a la Humbert, de cuya insensibilidad hemos hablado. En el mundo no la interesa más que ella, y esto se demostró bien cuando se hizo el inventario del hotel de París y del castillo des Vives Eaux.

El lujo en casa

Todo lo que a ella servía era de un lujo de nabas, mientras que en el cuarto de su marido todo era modestísimo.

La mantelería, compuesta de docenas, era de lo más rico. Los trajes de madame Humbert sorprendían a las señoras más respetables cuando se hizo la subasta, pagándose a precios muy elevados.

Tenia la Humbert la manía de las pieles, y Révillon, el comerciante de pieles de la rue de Rivoli, apreció las que poseía en 100.000 francos.

Tenia cinco estrates con botas y zapatos, de los cuales dijeron los tasadores que estaban hechos como para figurar en una Exposición.

Un detalle: Mme. Humbert tiene el pie muy pequeño.

Al hacerse la venta de los objetos del castillo de Vives Eaux, los tasadores apreciaron algunas cosas en 2.000 francos cada una; sábanas, a 1.500 el par; otras cuatro docenas, a 800 el par; faldas de almohadas, a 150 francos cada una.

Objetos de arte

Los objetos de plata y los muebles del comendador del hotel de la Grande Armée producían terrible asombro al ser apreciados por los tasadores. Las tallas, las telas, los muebles Luis XV, los objetos de arte, las primeras firmas de pintores franceses (los Croix, Daubigny, Millet, Rousseau, Courbet, etcétera), demostraban que la Humbert era una notable coleccionista. En dicho comedor había un aparador mejor tallado y de mejor gusto artístico que los que admiramos en el museo de Cluny. Algunas de las tallas procedían de Jean Goujon, y fueron ejecutadas para Diane Poitiers y tenían sus armas incrustadas. Fué evaluado dicho aparador sobre un millón de francos.

Todos estos preciosos muebles, entre otros el histórico aparador, procedían del banquero quebraado Girard.

Las fiestas

A las magníficas fiestas y comidas que dió madame Humbert en su castillo de Aguas Vivas y en su hotel de París, asistieron el Presidente de la República, Mr. Faure, y su hija Lucie; Mr. Girard, infinidad de ministros, todos los hombres más célebres de París, y se afirma que el mismo Mr. Loubet los ha visitado.

No está demás decir que en la puerta del hotel de l'Avenue de la Grande Armée hay un escudo con este lema: Pro fide et patria.

Una frase

Terminamos estas líneas con una frase de Teresa D'Auriguac, a quien preguntaron un día si sería feliz con los 100 millones de los Crawford, y contestó: «—No me importa un bledo. Lo que desearía es ser más jóven, más bonita, y siempre amada.» Añadió enseguida: «Y no puedo quejarme en este respecto, por que mi marido me ha querido como él que más en este mundo.»

REVISTAS CÓMICAS

LA CUESTA DE ENERO

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Ya pasó la lotería y se fueron los Humbert, y volvemos a caer en igual monotonía, si no bastante mayor que la que al día el alma antes del premio de Palma y el bombo al gobernador.

Ya las columnas que henchidas venían de informaciones, tomadas en las prisiones directamente ó de oídas, ó de telegramas llenas a cuales más detallados sobre los afortunados por la suerte y sus escenas, volverán a recobrar su habitual estructura siendo la Literatura la encargada de buscar alientes al lector que se ha pasado hasta ayer soñando con los Humbert y con el premio mayor.

Sabe Dios en cuantos meses no surgirá otro suceso de la calidad y el peso

del de los presos franceses, pues no se dan cada día unos tan encantadores; ni menos a sus anteriores descubra la policía.

Ya, de fijo, hasta que llegue la elección de diputados, no habrá sucesos sonados a que la atención se entregue y tendremos que ascender la aspera cuesta de Enero con intereses de Romero como Dios no dé a entender; con tal ó cual cataclismo, epidemia de viruela ó discurso de Silvela, que para el caso es lo mismo.

El Sastrero del Campillo

Diciembre 1902.

BOLSA

(POR TELEGRAMA)

Cierre

Madrid 29 (445 t. urgente)

Contado, 7455.—Fin, 7460.—Próximo, 7480.—Mortizable, 9470.—Banco, 48590.—Tabaco, 40900.—Franco, 35435.—Libras, 3408.—Exterior París, 0000.

Los carlistas

(POR TELEGRAMA) Madrid 29 (10 n.)

Los carlistas están disgustados del resultado del viaje a Venecia de los señores Lorenz y Praderi.

No están conformes con la pasividad que les impone para con los enemigos en la lucha electoral.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Legación de Canarias

Córdoba 29 (9 n.)

Ha llegado el señor Canalejas.

Almorzó con los amigos políticos y particulares que le esperaba.

Visitó la catedral.

Marchó en el correo a Algeciras para embarcar con rumbo a Tetu.

Carlota Men

Barcelona 28 (11 n.)

En Menresa se representaba el drama Locura de amor.

En uno de los intermedios sufrió un ataque apopléctico el genial artista Carlota Men.

Ha fallecido a las ocho de la mañana.

Al enterarse del incidente, el público pidió que se suspendiera la función en señal de duelo.

El cadáver de la desgraciada artista, será trasladado a Barcelona.

Los estudiantes portugueses

Valladolid 29 (10 n.)

Los estudiantes portugueses han visitado el ayuntamiento.

El alcalde proveyó un elocuente discurso abogando por la unión de España y Portugal.

Los estudiantes fueron obsequiados con un lunch.

Esta noche se celebrará el segundo concierto.

Asesinato

Zaragoza 29 (11 n.)

El juez municipal de Cadreta ha sido asesinado en el campo, de cuatro balazos, en la cabeza.

Una pareja de la guardia civil persiguió al criminal, encontrándolo en el término de Zaragoza.

Se llamaba el autor del asesinato Esteban Corsan.

Al ver a la pareja, disparó contra ella, matando al cabo.

El guardia Arrando le disparó un tiro al Esteban, matándole.

Los cadáveres han sido traídos al hospital militar.

El gobernador ha pedido una pensión para la viuda y los cinco hijos del cabo muerto.

A Arrando se le recompensará.

Mañana se enterrará el cadáver del cabo.

Huelgas

Barcelona 29 (11 n.)

Huelgan los obreros del ramo de carros de mudanzas.

Algunos de estos son guiados por los dueños de agencias.

La policía vigila para evitar coacción.

También huelgan los obreros descargadores de la casa Giralt.

Los demás compañeros amenazan con secundarlos.

Huelgan veinticinco obreros que transportan materiales de construcciones.

La guardia civil intervino para evitar que agredieran a sus compañeros.

En San Martín de Provensals huelgan los transportadores de marina.

La policía vigila las agencias y la guardia civil las afueras.

TIRO NACIONAL

No tiene explicación satisfactoria ni situación; no pudieron ser más explícitos los anuncios publicados en la prensa; no cabía dudar que los ejercicios que los domingos se practican, se trasladaron en la pasada semana al sábado; pues a pesar de todo tal ayer, como de costumbre, al Camp de tiro, muy provisto de cuartillas y bien pronto reconocí mi inocencia.

No fué sin embargo perdida la tarde, porque observé con gusto que distinguidas familias, reconociendo las excelencias de aquel campo, concurrían sin más objeto que disfrutar de aquel delicioso lugar; vi también con gran satisfacción que notable concurrencia presenciaba los ejercicios de tiro que sobre blanco colocado a 20 metros practicaban con escrupulosa atención los muchachos dirigidos por algunos socios, con más fe y entusiasmo que si disputaran el premio más importante de un concurso.

Gracias a la bondad del señor Administrador del campo de tiro que con la misma habilidad organiza el arroz, dirige a los operarios, como atiende a los señores socios, pude tomar un resumen de los ejercicios del sábado último, de donde resulta que se llevaron a cabo las condiciones que estableció el premio D. M. no llegó ninguno a cumplirlas.

Por la tarde se completó la matrícula con opción a premio de fusil para los de tercera clase y aspirantes; hubo muchos que hicieron 5 impactos y de todos resultó el mejor esquema el del señor don José Martínez Hilla que tenía 18 puntos con 3 dianas.

Alcanzaron premios de cargadores los señores siguientes: entró los de primera don Salvador Monzó con 5 impactos y 68 puntos; de los de segunda don José María Cánovas con 5 impactos y 73 puntos; quedó empatado el correspondiente a los de tercera entre don Juan Moreno y don Antonio León con 5 impactos y 67 puntos y obtuvo el de los aspirantes don Manuel Garrido con 5 impactos y 31 puntos.

A continuación aunque con poca luz se disparó sobre pavos a 400 metros en las mismas condiciones que por la mañana, logrando don Salvador Monzó herir uno de ellos.

Rosca

El día 1.º de Enero próximo se celebrará junta general en los salones del Ayuntamiento con el fin de que tome posesión la nueva junta directiva y se ruega a los señores socios asistan a ella.

Circular de Obras públicas

Ampliando las noticias que sobre este asunto hemos publicado por telegrama, insertamos a continuación la circular que la Dirección general de Obras públicas ha dirigido a los ingenieros de las provincias.

De la siguiente:

«Que se redacte por V. S. una Memoria en que, con el conocimiento de los servicios que su permanencia en esa Jefatura le hayan hecho adquirir, especifi que concierne, pero claramente, las circunstancias en que se hallan las carreteras encomendadas a su cuidado, expresando las particularidades de cada una y su relación con otras vías de comunicación, proponiendo además todas las mejoras que estime más convenientes y de urgencia más inmediata, con expresión de su coste aproximado, habiendo de consignarse en la reseña de las obras construídas su estado actual, puentes y obras importantes comprendidas en ellas, edificios y parcelas de utilidad pertenecientes al Estado, etc.

De las en construcción, su estado de adelanto, causas de paralización, si las

hubiere, y manera de evitarle; liquidaciones, expedientes de expropiación, etcétera.

Las obras en estudio y las proyectadas, así como las incluidas en el plan, han de ser objeto de atención muy preferente por parte de V. S., informando acerca de su importancia relativa y su enlace con otras vías; dando cuenta del estado en que se encuentran dichos proyectos.

Completará estos datos una carta de la provincia en escala de 1:400.000, donde se dibujen con suficiente claridad las carreteras del Estado en sus diferentes situaciones, las provinciales y municipales, así como también los ferrocarriles y canales.

Otro croquis de la provincia se dedicará exclusivamente a las carreteras en conservación, señalando con trazos rojos las que se hallen en buen estado, y trazo amarillo las en mediano estado y trazo negro las que se encuentren en malas condiciones de conservación.

Los estados cuyos modelos se adjuntan deberán llenarse escrupulosamente, comprobando V. S. su exactitud para que no aparezcan errores o deficiencias.

En Armenia con lo dispuesto en el real orden de 18 del corriente, que se refiere al arbolado, remitirá V. S. trimestralmente los estados que expresen las alteraciones experimentadas por las obras en dicho plazo, además de los que han de acompañar a la Memoria que ahora redacte y que habrá de enviar a esta Dirección antes del 31 de Enero próximo.

VIDA RELIGIOSA

Veía y alumbrado.—Estará hoy en San Bartolomé, por doña Francisca Rubio y don Agustín Ruiz.

Santos de hoy.—La traslación de Santiago ap. y stos. Sabino b. y m., Liberto y Raniero obs. y sta. Anísia m.

En la Purísima.—La novena del Niño Jesús, por la mañana a las siete y media y por la noche al toque de oraciones.

LA ENIGMÁTICA, LA LOTERÍA Y EL AHORRO

Siempre que llegan los días de Diciembre, recuerdo que en mis viajes por algunas provincias del Norte era muy raro el caserío donde no encontraba un edificio público levantado con dinero de algún indiano que quiso dejar imperecedera memoria de su amor a la tierra que le vio nacer, haciendo a la vez alarde de riqueza ante sus coterráneos, o un hotel suntuoso rodeado de soberbio parque, que pregona la ventura sin tasa, conquistada al otro lado de los mares por un humilde rapaz que marchó a Méjico ó la Argentina, sin conciencia de los riesgos que iba a correr, ni de las energías físicas y morales que tendría que desplegar en la ruda lucha por la existencia.

La gente se admira y hace lenguas del indiano adinerado, y la emulación en unos casos y la envidia en otros, sirven de acicate para que millares de infelices abandonen patria y familia y tomen un décimo en esa lúbrica de la emigración en que son más difíciles de alcanzar los premios gordos que en los sorteos de Navidad.

Los pobres labriegos, alucinados por la ostentación de riquezas que ven en los indiano, no recuerdan que por cada uno de los que volvieron con salud y fortuna, quedaron algunos millares de víctimas en los lejanos países que les habían pintado como nueva Jauja.

Todos los años, durante los días que siguen al sorteo de Navidad, la prensa da noticias muy minuciosas de la distribución que han tenido los primeros premios, y los ilusos se olvidan del dinero que quedó en las arcas del Tesoro y de lo difícil, ó punto menos que imposible,

que es traducir en realidades esos enanos del jugador, que tanta analogía guardan con los del incauto emigrante.

Desde hace muchos años, venimos prestando nuestro modesto concurso a la humanitaria empresa de propagar por la Península los beneficios de la economía y el ahorro; y el argumento de más fuerza que ofrecemos a la consideración pública para que estas ideas sean bien acogidas, es que donde arraiga la virtud del ahorro muere el vicio en todas sus repugnantes formas; pero más especialmente en el del juego.

La economía y el ahorro encuentran en la lotería un enemigo implacable, por lo mismo que esta forma de practicar el vicio del juego tiene sobre los demás la ventaja de llevar la imaginación por mundos de ventura que se desvanecen y cien veces como el humo; pero que una terquedad mal dirigida vuelve a levantar, como si ese tejer y destejer fuera castigo impuesto por la Providencia a los que olvidan que no hay nada tan noble y tan grato como ganar el pan con el sudor de la frente.

El Estado, al monopolizar el vicio del juego, es un don Juan de Robles que hace los pobres; pero que se olvida de levantar el Santo Hospital en que tendrís que dar albergue a tantas legiones de ilusos.

Resulta la más absurda de las inconsecuencias que en España sea delito en unos casos el juego, y que en otros deje de serlo, porque el Estado hace de ese vicio una fuente abundante de ingresos. Para proceder con lógica, sería preciso ó suprimir la lotería, ó reglamentar la vida de los garitos.

Si España figura en el último lugar de la estadística del ahorro, cúpose de ello a la defectuosa organización de nuestra Hacienda que para sostener las cargas públicas acude a fuentes de tributación como la lotería.

Fijese el lector en el hecho de que a mayores rendimientos tienen que corresponder mayores infortunios.

Las clases menos acomodadas se educan en España exponiendo sus ahorros a los azares del juego, con la idea de pasar de la mañana a la noche de un estado de desventura y pobreza a la opulencia más fastuosa.

En nación que nutre con tales delirios las imaginaciones de la juventud, no es mucho que los cielos se cierren cuando se habla de lo que una voluntad perseverante pueda alcanzar puesta al servicio de la virtud del ahorro.

Rivas Moreno

LA TEMPERATURA

Table with 2 columns: Time and Temperature. Includes observations from the provincial institute for Dec 29, 1902.

Table with 2 columns: Time and Atmospheric Pressure. Includes observations for Dec 29, 1902.

Table with 2 columns: Time and Direction of Wind. Includes observations for Dec 29, 1902.

Table with 2 columns: Time and State of Sky. Includes observations for Dec 29, 1902.

TOTANA

Comunidad de labradores. Con arreglo a la ley de 8 de Julio de 1898 y reglamento de 19 de Septiembre de 1902, se trata de constituir en esta villa una Comunidad de labradores, para la guardería y conservación de los caminos rurales.

La idea patrocinada por el digno alcalde de esta, don Alfonso Martínez Carlos, ayudado de otras distinguidas personalidades, ha sido muy bien acogida, y las adhesiones a este pensamiento, numerosas.

Copo. El 25 en la noche fueron sorprendidos y conducidos a la cárcel 11 individuos que jugaban a los prohibidos en el café llamado de Sebastián.

Los detenidos prestaron declaración ayer ante este juzgado.

Reelección. Ha sido reelegida en su totalidad, para el próximo año de 1903, la junta directiva de la sociedad «Nuevo Casino».

28 Diciembre.

El agua potable en el campo

M. Vaillard, profesor en el Hospital militar de París (Val-de-Grace), ha publicado un informe en la Revista de Higiene acerca de la purificación del agua que las tropas pueden beber en el campo y deben convertirse en potables.

M. Vaillard, tiene presentes las necesidades de las tropas en campaña; pero es indudable que de estos estudios se puede hacer aplicación, no sólo desde el punto de vista militar, sino también en el concerniente al consumo de agua en ciertos pueblos.

El examen de los procedimientos para purificar el agua, que se aplican a las tropas en marcha, comprende casi la totalidad de dicho estudio, y es ciertamente el capítulo más interesante. Pasa revista a todos los procedimientos que emplean los ejércitos extranjeros y menciona sus ventajas é inconvenientes. Los principios que han de servir de elección son las mismas cualidades que debe tener un método realmente apropiado a las necesidades y exigencias del soldado en campaña; es decir, ha de ser sencillo, rápido, barato, lo más reducido posible en utensilios ylo bastante eficaz y sin notable influencia en la calidad del agua.

En este último punto de vista el ideal sería evidentemente la esterilización absoluta del agua; mas fuera ilusorio intentar. Lo esencial es obtener un agua de buena calidad, realmente potable y, por consiguiente, exenta de gérmenes patógenos, con buena apariencia y gusto normal. El resultado que hay que buscar es, pues, la destrucción de los microbios infecciosos, únicos que nos importan.

El más radical de los procedimientos es la purificación del agua por el calor: destruye cuanto vive, y sería el más recomendable sin las múltiples dificultades de su aplicación extemporánea. La ebullición, cuya preparación es tan sencilla en apariencia, resulta casi impracticable en campaña.

A primera impresión, parece más práctica la purificación con los filtros; por eso la filtración ha despertado la ingeniosidad de gran número de inventores.

Los filtros de porcelana sin pulir, de tierra de infusorios, de amianto aglutinado y cocido se consideran excelentes; pero son muy frágiles, lentos y se destruyen pronto. Los filtros de porcelana y de celulosas son más resistentes; pero tienen los mismos defectos y también necesitan presión.

Los diversos filtros con base de amianto ó de carbón aglomerado tienen rendimiento abundante, se emplean y conservan sencillamente; pero en cambio los gérmenes los atraviesan y sólo pueden servir para clarificar aguas turbias.

Se impone, pues, como sistema preferible, la purificación por agentes químicos, pues únicamente dicho sistema, sin aparatos molestos, puede suministrar rápidamente grandes cantidades de agua; réstanos hacer la selección entre los procedimientos propuestos.

El permanganato de potasa, empleado aislado ó mezclado, es un oxidante energético y, por consiguiente, un excelente purificador; pero la gran dificultad ha estado en la eliminación del permanganato excedente. El polvo alunocáreo de Lepeyere es de comodidad más bien virtual que real, a causa de la rápida alteración de los tubos de goma del aparato, de la reducción incompleta del permanganato por la turba manganíca y, en fin, por la frecuente necesidad de la limpieza.

El procedimiento austriaco, con cloruro de cal, ciertamente parece más sencillo; el hipoclorito por el cloro que deja libre es un excelente bactericida que destruye en quince ó veinte minutos los gérmenes sin esporas, sean ó no patógenos; pero es indispensable disminuir el cloro persistente con la adición de hiposulfito de sosa. Además, el cloruro de cal, que aumenta la dureza del agua, es de conservación difícil y se presta poco a preparación que faciliten su transporte y mantengan su acción.

El bromo, a 1/4 dosis de 6 centígrados por litro, que Schumberg indica y Tosti confirma, en nada le cede al presente y es un agente preciso, sumamente recomendable, de fácil eliminación, gran rapidez y que no enturbia el agua, pero es cuerpo poco manejable; además, la obligación de servirse de soluciones bromuradas, dosificadas muy exactamente, en tubos cerrados ó lámparas, complica mucho las manipulaciones.

El yodo, cuya aplicación a la purificación de las aguas, señalada en 1895 por Allaire, luego repetida por Schumberg y Malmajac, se ha estudiado especialmente en Val-de-Grace (hospital militar), y debe considerarse como un agente de primer orden; su potencia antiséptica es sensiblemente equivalente a la del bromo. A la dosis de 50 a 75 miligramos por litro, y después de una acción de diez minutos en aguas naturales, de río y de balsas, las esterilizó casi completamente. El yodo en exceso se elimina con una débil proporción de hiposulfito de sosa; después de ese tratamiento el agua conserva su limpidez y sabor natural. Este procedimiento, sencillo y rápido, permite poner potables en poco tiempo grandes cantidades de agua.

Reunido ambos medios, clarificación del agua en un filtro rudimentario y purificación química con el yodo, se puede esperar la resolución del difícil problema de suministrar aguas puras a las tropas en marcha ó en campaña.

Reunido ambos medios, clarificación del agua en un filtro rudimentario y purificación química con el yodo, se puede esperar la resolución del difícil problema de suministrar aguas puras a las tropas en marcha ó en campaña.

EN EL ASILO DE ANCIANOS

UN ROBO

Ayer mañana las hermanas del Asilo de Ancianos, al levantarse, han notado la falta de varias cenizas.

Después han visto también que el cepillo de las limosnas estaba fracturado y que de él había sido extraído todo el dinero.

La operación debieron practicarla los ladrones a media noche.

Para ello tuvieron que escalar la tapia del patio principal.

Se supone que los ladrones, después de realizado el hecho, se internaron en la huerta, pues ni los empleados de consumos que hay a la espalda del Manicomio, ni los que están situados detrás de la casa de Misericordia, únicos puntos por donde podían haber penetrado en la ciudad, los vieron pasar.

No es esta la primera vez que ha sido robado el cepillo del Asilo de Ancianos, por lo que se supone que los individuos que en la ocasión presente han realizado el hecho son conocedores del terreno y saben, poco más ó menos, cuando la recaudación del cepillo es buena.

Hasta la hora presente no se ha realizado detención alguna.

Para la viuda del sereno

Ayer mañana se verificó en el despacho de la alcaldía el acto de la entrega de la cantidad recaudada por suscripción a favor de Asunción García Pérez, viuda del sereno asesinado en la noche del 9 de Mayo del presente año.

La cantidad recaudada asciende a 2.629'22 pesetas, de las cuales le habían sido entregadas en diferentes ocasiones 1.060.

Del resto, 1.500 se han entregado a don Luis Peñafiel para que invierta dicha cantidad en lo que más oportuno crea, y lo demás se le entregó a la viuda.

Las 1.500 pesetas serán entregadas a los cuatro hijos del desgraciado Martín Vera cuando lleguen a la mayor edad, con el interés que hayan producido.

Proviene algún caso de enfermedad ó otra necesidad perentoria, se ha autorizado al señor Peñafiel para que socorra a la familia con lo que del interés saque.

La viuda tiene que tomar además 100 pesetas recaudadas por El Diario y 2.500 ofrecidas por la Diputación. Del acto se ha levantado la correspondiente acta que la han firmado los señores García Avilés, Soler, Salvat, Lacarcel, Olmos, Peñafiel, Borreguero, Villar, por El Correo de Levante el señor Bautista Monserrat y por El LIBERAL el señor Campoy Peña.

CARAVACA

RIÑA SANGRIENTA

En la calle de Puentevilla, en Caravaca, promovieron una bronca fenomenal la noche del primer día de pascua, varios sujetos de aquella vecindad.

Desde hace algún tiempo tienen una gran enemistad los hermanos Enrique y José María Iborra Llopi, conocidos por los Maquinistas, con un tal Alonso Sánchez (a) Buenmozo.

Parece ser que la referida noche se encontraron todos en el referido sitio y allí salieron a relucir resentimientos antiguos.

Si hubo ó no provocación, es lo cierto que Buenmozo echó mano a una faca acometiendo a los dos hermanos, a los que propinó algunas puñaladas, dejándolos en gravísimos estado.

Buenmozo se dio a la fuga herido también, pero de poca importancia.

La guardia civil lo capturó aquella misma noche en una casa de la calle de San Jorge.

El juzgado tomó declaración a los heridos y empezó la instrucción del sumario.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Un incendio

Coruña 29 (11 m.)

Se ha producido un incendio en los hornos de la Cooperativa Obrera.

El voraz elemento tomó graves proporciones.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades, el edificio quedó reducido a cenizas.

Son muchas las familias que a causa del siniestro se quedan en la miseria.

Afortunadamente no han ocurrido desgracias personales.

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)

Disgusto de los militares

Lisboa 29

Se ha reproducido el disgusto que existía entre los elementos de la Armada, por causa de los últimos decretos dictados por el ministerio de la Guerra.

El gobierno ha pedido al rey le auxilie para salir de este conflicto económico.

MADRID

(POR TELEGRAMA)

Heridos por el tranvía

Madrid 29 (11 m.)

Continúan a la orden del día los atropellos del tranvía.

En la calle de San Bernardo un tranvía eléctrico ha rollado una berlina dejándola destruida.

Han resultado heridos el dueño del carruaje y un transeúnte.

Las caballos también están heridos.

LA UNION

(POR CORREO)

Defunción y entierro

Ayer tarde, a las cuatro, tuvo lugar el entierro del que fue en vida don Andrés Tealón y Hermosa, jubilado empleado de la empresa del tranvía. Siguió hasta la última morada un acompañamiento numerosísimo, que presidía el hijo mayor del finado y los señores Calderón Prefumo y don José Maestre.

Las simpatías de que gozan en esta localidad los hermanos don Andrés y don José Tealón Biso, se han hecho bien patentes en las muestras de aprecio recibidas con tan triste motivo.

El cadáver recibió cristiana sepultura en el lujoso panteón há poco concluido.

29 Diciembre

El crimen de Orceival

EMILIO GABORIAU

Pero la cMera de Sauvresy iba en aumento. Habíase puesto encendido como la grana, y repetía con voz apenas distinta:

—Quiero esa carta, esa carta!

—¡Imposible! —balbuceó Jenny. —¡Imposible!

Y agarrándose a una inspiración suprema, murmuró:

—Y además no la tengo aquí.

—¿Dónde está?

—En mi casa, en París.

—Pues bien; vamos por ella.

—¡Estaba cogida. Ella, tan viva, tan sagaz, según decía, no encontraba un recurso, un medio de salvación. Sin embargo, era fácil tranquilizar a Sauvresy, acallar sus sospechas a fue de alegría, y luego, en París, en sus populosas calles, esquivarse, desaparecer.

—Ni siquiera le ocurrió esto; no pensaba más que en huir en el instante. Creyó que tendría tiempo de llegar a la puerta, de abrirla, de ganar la escalera, y se precipitó con aquella dirección.

De un salto, Sauvresy cayó sobre ella, cerró la puerta de un puntapié que hizo retumbar los cristales, y exclamó con voz ronca:

—¡Maldita mujer! ¿Quieres que te deshecho entre tus brazos?

Y cogiéndola por un brazo casi la arrojó sobre un

sillón. Después dió una vuelta a la llave y la guardó en su bolsillo.

—Ahora —dijo— venga esa carta.

La pobre joven no había experimentado en toda su vida un terror igual. La cólera de aquel hombre le aterraba; comprendía que estaba fuera de sí y ella entre sus manos, a merced suya, que podía deshacerla y sin embargo aún vacilaba.

—Me habeis lastimado —murmuró casi llorando— y sin embargo, yo no os he hecho ningún mal.

El trató entonces de contenerse, y acercándose más dulcemente a ella repuso:

—¡Por última vez dadme esa carta; ved que si no la tomaré pur fuerza!

Resistir por más tiempo era locura; por dicha no le ocurrió la idea de gritar, porque entonces hubieran acudido, y Sauvresy Dios sabe lo que hubiera hecho.

—¡Soldadme —dijo ella— os la daré.

Ella soltó; pero permaneció delante de ella sin perderla de vista mientras la joven registraba sus bolsillos.

Sus cabellos se habían desprendido durante la lucha; su cuello de encaje se había desgarrado; estaba pálida y sus dientes chocaban de terror. Sin embargo, en sus ojos brillaba una audacia casi varonil.

Parecía buscar y exclamó:

—¡Aguardadme... no... es singular... Sin embargo, estaba segura de tenerla.

Y de repente, por un movimiento rápido como el rayo, llevó a la boca aquella carta, que había convertido entre sus dedos en una pequeña bola, la cual se proponía tragar.

No pudo; Sauvresy le echó ambas manos al cuello, dispuesto a estrangularla si ella no hubiera abierto la boca y arrojado la bolita de papel.

—¡Ah! Sus sospechas eran fundadas; no se había engañado.

—¡Era letra de su mujer!

Tuvo una sensación terrible, imposible de describir; la sensación de un hombre que desde una altura fabulosa se hubiese visto lanzado a tierra, dándose cuenta de la caída y del golpe. No veía claro; tenía como una nube delante de los ojos. Sus piernas vacilaban y sus manos se extendían buscando un punto de apoyo.

Ya un poco repuesta miss Fancy, le observaba con ansiedad, y creyendo que iba a caer, se adelantó para sostenerle; pero el contacto de aquella mujer la causó horror, y la rechazó.

—¿Qué le sucedió? ¡Ah! El mismo no lo hubiera podido explicar. Quería leer aquella carta y no podía.

Acercóse entonces a la mesa, sirviéndose un vaso de agua que bebió sin descansar, y aquella impresión fría le reanimo; la sangre que había afundido a su cabeza recobró su curso, y su vista distinguió los objetos.

Entonces leyó el billete, que tenía solo cinco líneas.

«No vayais mañana a Corbeil, ó más bien, volved antes de almorzar. Acaba de decirme el que tiene que partir a Merán y volverá tarde. Tenemos todo el día.»

—De quién se hablaba era de él: la otra amante de Héctor era su mujer, jera Berta!

De nada más se dió cuenta al pronto; todo otro pensamiento estaba aniquilado en él; sus sienas palpitaban con violencia; en sus oídos había un zumbido insoportable, y le parecía que el Universo se desplomaba sobre él.

Habiase dejado caer sobre una silla: de rojo que estaba se tornó livido, y gruesas lágrimas surcaban sus mejillas.

Al ver aquel dolor inmenso y silencioso, Jenny comprendió lo infame de su conducta. ¿No era ella la causa de todo? El nombre de aquella mujer, ¡no le había ella adivinado! Y al pretender una entrevista con Sauvresy, ¡no había querido decirselo todo y vengarse!

Después, a la vista de aquel hombre de honor, que no había querido comprender sus alusiones, había tenido piedad. Pensó que el más castigado iba a ser él, y entonces quiso retroceder; pero ya era tarde.

Acercóse a Sauvresy, y trató de tomar una de sus manos; pero él la rechazó de nuevo.

—¡Dejadme —dijo.

—¡Perdonadme —murmuró Jenny— soy muy desgraciada; yo misma me causo horror.

El se incorporó, volvió un poco al sentimiento de la realidad, y dijo:

—¿Qué me queréis?

—Esa carta... yo había adivinado...

El entonces lanzó una carcajada nerviosa, siniestra, propia de un loco y dijo:

—¡Dios me perdone! ¡Habeis sospechado quizá de mi mujer?

Y mientras Fancy balbuceaba disculpas, él sacó su cartera, tomó de ella los billetes que contenía, siete u ocho billetes de cien francos, que dejó sobre la mesa y dijo:

Tomad esto de parte de Héctor, él os seguirá atendiendo; pero creedme, y dejadle casarse.

Después, con aquel mismo movimiento de automata que había causado el terror de Fancy, tomó su escopeta, que había dejado en un rincón, abrió la puerta y salió.

Sus perros le aguardaban fuera y al verte se adelantaron a acariciarle como de costumbre, pero él los rechazó con violencia.

¿A donde iba? ¿Qué se proponía hacer?

XVIII

A la niebla de la mañana había sucedido una lluvia menuda, penetrante, glacial; pero Sauvresy no se apercibía de ello; caminaba con la cabeza descubierta, por los senderos de traviesa, a la casualidad, sin dirección fija; hablaba en alta voz, se detenía, seguía de nuevo su camino y exclamaciones extrañas, incoherentes, se le escapaban, y los aldeanos que se cruzaban con él por camino, mirábanle atónito, después de saludarle, y se preguntaban si el dueño

Noticias de la región

Novela - La casa comercial que bajo la razón social de Vicente Navarro y Compañía...

Cartera de Murcia

Cogido por un carro - Ha dejado de existir en el hospital el niño Mariano Jara Ibañez...

Los Humbert - La sociedad tipográfica «Arte de Imprimir» de Murcia...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA ELÉCTRICA Sociedad, 17. - MURCIA

PASTILLAS MORELLO

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

LA POLÍTICA - El modo de empleo va con cada expedición...

ESPECTÁCULOS

MARRUECOS - (DE LA EDICION ANTERIOR) La escuadra inglesa

Vapores Transatlánticos de A. Folsch y C. (Sociedad en Comandita)

Barcelona El Liberal Bilbao MADRID Esquelas mortuorias, según muestrario. TARIFAS Muroia

El Liberal MADRID Esquelas mortuorias, según muestrario. Es el diario de mayor circulación.

Bilbao MADRID DI PUBLICIDAD Sevilla Esquelas mortuorias, según muestrario.

VINOS y JARABE DESPINOY DE EXTRACTO PURO DE HIGADO DE BACALAO

Alberto Ries.-Valencia Servicio regular de VAPORES Vapor GARNET para Londres, cargará 28 corriente.

Jose Gallart Admite carga y pasaje para dichos puntos y también para las Palmas y también para las Antillas y Estados Unidos

EL CORSÉ PARISIEN Esta casa confecciona á la medida más de cien modelos variados, todos de alta novedad, garantizando su resultado

LA ESTRELLA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS Capital: 10.000.000 de pesetas Valores depositados en garantía: 12.000.000

INSTITUTO DE VACUNACION CON LINFAS DE VACA. (COW ROX) MURCIA Este Establecimiento Modelo, encargado oficialmente de la vacunación y revacunación de los pobres de esta capital

Está en venta un buen arido de maderas nuevas, propias para cofrerías, marnerías ó embaldosados muebles.

Miguel Gallart Admite carga y pasaje para dichos puntos y también para Canarias. PEDRO LLORCA ALICANTE

OBRAS DE D. José Trinchant y Fornés Unitarismo y Federalismo. 3.ª edición.—Precio: 2 pesetas. Pi y Margall ante el Regionalismo, la federación y la unidad de la patria.—Precio: UNA peseta.

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao El Liberal, en Madrid El Liberal, en Muroia, se hallan de venta en la Administración de este periódico al precio corriente de 5 céntimos.

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

VINOS SUPERIORES de J. Y EUGENIO ABELLAN Tinto, Claret, Blanco y Añejo para enfermos. Embotellado y sin embotellar. 8, Carnicerías, 8.—MURCIA

MAC ANDREWS y C. Servicio regular para Londres, Amberes, Hamburgo, Glasgow y Liverpool

Haasenstein y Vogler Agencia Internacional de Anuncios Calle Fernando VII, 2.—Barcelona

LA PRENSA Agencia de anuncios Calle Mayor, 1.—Teléfono 123 LA MAS CÉNTRICA DE MADRID

DEHAUT no titubeen en purgarse cuando lo necesitan. No temen al uso ni al cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.

VINO NOURRY YODOTÁNICO Esta preparación francesa sustituye con muchísima ventaja las Emulsiones Aunque el cambio resulta hoy muy elevado el VINO NOURRY no ha sufrido hasta la fecha alteración ninguna en los precios

Licenciado en Filosofía y Letras, se ofrece para explicar asignaturas de la Sección de Letras, en la Academia, Colegio de Particulares, y domicilio. Hechos notorios más que razón. En este Administración.

HAY QUE SER JOVEN Nuevo medicamento ¿Está cansado de tomar específicos, que do nada sirven y que perjudican la salud? ¿Por qué no tomáis las Gotas del Doctor Hoffmann, el único medicamento aprobado por las eminencias médicas del mundo?

IMPORTANTE En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNION, ALICANTE, CREVILLENTE, ORIHUELA y otros un servicio especial postal y telegráfico de esquelas mortuorias y de aniversario, para lo cual, los solicitantes podrán dirigirse á nuestros Corresponsales: en Cartagena, señor Pujalte, S. Vicente, 33, y Sra. Vda. de Alcaraz, hasta las dos de la madrugada; en La Unión, á D. Alfonso Ros, hasta las doce de la noche; en Alicante, á D. Pascual Orozco, hasta las dos de la madrugada; en Crevillente, á D. Ramón Torres, hasta las seis de la tarde, y en Orihuela, á D. José M.ª Saravia, calle Santiago, hasta las nueve de la noche, quienes están provistos de tarifas de precios verdaderamente económicas.

Clinica privada DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS OPERACIONES QUIRÚRGICAS Asistencia á los operados hasta su curación. Carretera de Alcantarilla.—MURCIA

PABLO MARTINEZ Máquinas para coser y hacer gógrafos de punto. WERTHEIM Euseñanza completa á domicilio. Camas de hierro y madera, colchones de muelles de todas clases. Ventas á plazos y al contado. MAGASTA, 32 Y 34.—MURCIA

LOS SUBURBIOS DE PARIS POR XAVIER DE MONTEPIN —Ahi es...—dijo la dueña de la casa de huéspedes en voz baja, indicando una puerta. —Está bien, llama y anuncia... Al primer golpe que dieron nadie contestó. La patrona volvió á llamar de nuevo y una voz débil respondió desde el interior. —¿Quién está ahí? —Soy yo, la dueña de la casa, repuso la patrona, y un inspector de higiene que visita las habitaciones... tened la bondad de abrir. Al cabo de un segundo la puerta giró sobre sus goznes y Juana pálida, descompuesta y casi desconocida, apareció en el umbral. —Mí hija está enferma y acaba de dormirse,—murmuró,—os ruego caballero no hagais ruido. El agente, sin responder, entró en el cuarto y arrojó una mirada hacia la cama. Delgada como su madre, pero enrojecida por la fiebre, Lucía dormía. El agente, voluntariamente ó sin querer, tropezó con el pie en una silla. —¿Qué torpe soy!—dijo. Lucía, que se despertó con el ruido, se incorporó. Juana se lanzó hacia ella y la envolvió entre sus brazos para que no vieran su delgadez. —Mamá, tengo hambre—balbuceó la niña.

La madre apoyó vivamente la mano sobre los labios de la criatura. El agente después de haber escrito ó hecho como que escribía algunas notas en una agenda que había sacado de su bolsillo, salió del cuarto seguido de la patrona, que cerró la puerta y dijo en voz baja: —Se mueren de hambre. —¿Bah!—replicó el hombre—la niña aún conserva sus pendientes, que tienen trancos de oro por lo menos... Con esto se come... No os intereséis por esta gente; creedme. No puedo ser más explícito; pero algún día sentiréis el haber tenido el nombre de esta mujer inscrito en el libro de vuestra casa. No olvidéis nada de lo que os he dicho, mi querida señora, y acordaos de que la menor indiscreción os causaría grandes perjuicios. Después de estas últimas palabras, que dejaron aterrada á la patrona, el inspector abandonó el hotel. En la esquina de la calle Lobineau le esperaba un coche, en el que subió, dirigiendo al cochero estas palabras: —Calle de la Escuela de Medicina. Cinco minutos después, el carruaje se detenía, y no era el inspector de vigilancia el que bajaba de él, sino William Scoot, bajo el disfraz del estuchista Le Bourignou. Dirigióse á la Copa de Plata, en donde entró. Volvamos al hotel de la calle Lobineau. Por segunda vez Lucía, echando sus brazos alrededor del cuello de su madre que la besaba, repitió: —¡Mamá, tengo hambre! Juana ya no podía llorar. Como las de María Antonieta, la reina mártir, sus lágrimas se habían agotado, concentrando en sí misma su desesperación, que se había hecho silenciosa y terrible.

—Un poco de paciencia, hija mía...—dijo con voz sorda; como dormías no he querido dejarte... ahora iré á buscar pan. Mientras habla registró el cuarto con una mirada de terror. La dueña de la casa había tenido razón al asegurar que ya no le quedaba nada que empeñar... Nada... nada... nada... —¡Vamos, ya!—dijo el fin—pensó juntando sus manos y apoyándolas en el lado izquierdo del pecho, en donde sentía latir dolorosamente su corazón. Y de nuevo miró á su hija, que acababa de echar la cabeza hacia atrás, bajando sus párpados sobre sus pupilas, que brillaban con el fuego de la calentura. Los ojos de Juana se fijaron entonces en los pendientes de oro que colgaban de las orejas de Lucía. Un estremecimiento recorrió su cuerpo. Varias veces había ya contemplado aquellos pendientes, y todas ellas con intención de quitárselos; pero á la niña la gustaban y no se había sentido con valor para privarla de ellos. En aquel momento ya no era posible vacilar. Inclínose sobre la cama y trató de desprenderla aquellas humildes joyas. Su mano temblaba. Lucía abrió los ojos. —¡Tesoro mío!—la dijo Juana con voz apagada.— Levanta un poco la cabeza. Voy á quitarte los pendientes... Te hacen daño... La niña adormilada por la calentura, obedeció inconscientemente, y la madre retiró los pendientes, preguntándose con amargura: —¿Qué he hecho yo á Dios para que me castigue tan cruelmente? No he cometido en mi vida más que una sola falta, mi cobarde amor hacia un miserable... ¿Qué expiación...

Envolvió los pendientes de oro en un papel salíó y bajó pensosamente la escalera. Cuando llegó á la calle apenas se podía tener. Una especie de vértigo dominó su cerebro y sus piernas se doblaban bajo su peso. Con grandes esfuerzos se arrastró hasta el plato más próximo, á quien alargó el papel que encerraba su último recurso. —Caballero—dijo con voz apenas perceptible,—haced un acto de caridad... son los pendientes de mi niña... nos morimos de hambre las dos. Al pronunciar estas palabras, el rubor de la vergüenza subió á la frente de la desgraciada mujer. El plato le miró con compasión. Desdobló el papel, sacó los modestos pendientes, los colocó en una pequeña balanza y los pesó. —Puedo ofrecer cuatro francos por ellos,—dijo luego—¿aceptáis? Era un hombre concienzudo y bueno, daba cincuenta céntimos más de su valor real. —Acepto, caballero,—repuso Juana trémula. Después de haber escrito su nombre y su domicilio, el plato le entregó los cuatro francos, Juana dió las gracias y salió llevándose algunas horas de existencia para ella y para su hija. XLIV. Había llegado el domingo. Las once y media de la mañana habían dado cuando Pablo Beraud se paseaba ya con el estuchista. Le Boarguignon delante del hospital de la Caridad, esperando con impaciencia la hora de la visita. —¡Aún no son las doce!—murmuraba á cada momento. —Vamos, vamos, no os impacientéis,—replicó el irlandés—ya os abrirán la puerta cuando llegue la hora que diablo!

—Yo quisiera saber á qué atenerme... —Pronto lo sabreis. —Le habrá hablado el médico? ¿Le habrá hecho comprender que si se le quiere sacar del hospital es en interés suyo? —Perded cuidado, el médico habrá preparado el terreno... es un buen hombre que no desea sino ser agradable... además cree firmemente que solo la humanidad y los sentimientos de familia os guían... Todo irá bien: curareis á Victorina y una vez curada, la que os debe la salud no podrá negaros nada. Dieron las doce. —¡Ya es hora!—exclamó Pablo, luego añadió dirigiéndose al sendo estuchista;—¿En dónde me esperareis? —En la acera fumando. Pablo entró en el hospital y después del rápido examen á que están sometidos todos los visitantes, se dirigió hacia la sala Santa Clara. Su corazón latía con violencia. Podemos asegurar que el de Victorina no latía menos fuerte. Desde que el doctor había hablado de Pablo á la enferma, desde que la había participado las intenciones del joven respecto á ella, se había verificado un cambio repentino y completo en el espíritu de Victorina debilitada por el aislamiento, los dolores y el miedo á morir en el lecho de un hospital. La mujer de Eugenio Loiseau se preguntaba si debía aceptar las generosas ofertas de Pablo; pero se sentía tentada por un resto de pudor instintivo. Por cobarde, por odioso, por miserable que fuera Eugenio Loiseau, era su marido ante Dios y los hombres. —¿No cometía una acción culpable aceptando los auxilios de Pablo Beraud, por quien se sabía amada y que podrían creer era su amante?